

# VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

---

**Departamento de Humanidades**

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL SUR

---

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-222-6**

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72

---



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |  
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina  
[www.ediuns.com.ar](http://www.ediuns.com.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)  
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro  
Universitario  
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

**VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”**  
**Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur**  
**30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015**

**Coordinación**  
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.

Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

**Autoridades**

**Universidad Nacional del Sur**

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez

Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez

Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

**Comisión Organizadora**

Srta. Daiana Agesta

Dra. Marcela Aguirrezabala

Dr. Sebastián Alioto

Lic. Carolina Baudriz

Lic. Clarisa Borgani

Prof. Lucas Brodersen

Lic. Gonzalo Cabezas

Dra. Rebeca Canclini

Lic. Norma Crotti

Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz  
Dra. Marta Domínguez  
Srta. M. Bernarda Fernández Vita  
Srta. Ana Julieta García  
Srta. Florencia Garrido Larreguy  
Dra. M. Mercedes González Coll  
Mg. Laura Iriarte  
Sr. Lucio Emmanuel Martin  
Mg. Virginia Martin  
Esp. Andrea Montano  
Lic. Lorena Montero  
Psic. M. Andrea Negrete  
Srta. M. Belén Randazzo  
Dra. Diana Ribas  
Srta. Valentina Riganti  
Sr. Esteban Sánchez  
Mg. Viviana Sassi  
Lic. José Pablo Schmidt  
Dra. Marcela Tejerina  
Dra. Sandra Uicich  
Prof. Denise Vargas

### **Comisión Académica**

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)  
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)  
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)  
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)  
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)  
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)  
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)  
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)  
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)  
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)  
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)  
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)  
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)  
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)  
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)  
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)  
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

María de las Nieves **Agesta**

Mirian **Cinquegrani**

Guillermina **Giorgieff**

Juliana **López Pascual**

Nicolás **Quiroga**

Diana **Ribas**

María Alejandra **Saus**

Fabiana **Tolcachier**

(Editores)

# **Espacio público, sociabilidad cultural y teoría poscolonial**

**Volumen 8**

## Índice

Imágenes del encuentro. Sociabilidad y cultura política en la fotografía de prensa (Bahía Blanca, 1900-1946) .....	475
<i>María de las Nieves Agesta, Mabel Nélide Cernadas</i>	
Redes de sociabilidad en la producción y comercialización de carne en Bahía Blanca: Hl itinerario de un abastecedor (1918-1953).....	488
<i>Florencia Costantini</i>	
Colonialidad y otredad en la construcción de una “raza argentina” .....	495
<i>Martín Ezequiel Díaz</i>	
Representaciones de la inmigración chilena en Bahía Blanca. Tensiones, percepciones, experiencias y estrategias en torno a la producción de la ciudadanía simbólica y el reconocimiento (195 -2000) .....	501
<i>Marcela Diez</i>	
Las olas de las calles: Fonexiones entre las imágenes de una ciudad y del mar en dos películas filmadas en Bahía Blanca .....	507
<i>María Victoria Gómez Vila</i>	
La Tercera Fundación de Bahía Blanca: Oa ciudad bajo las representaciones del desarrollo .....	512
<i>Emilce Heredia Chaz</i>	
Sociabilidad, prensa y estrategia. Notas sobre la Junta Universitaria de Coordinación Democrática de Bahía Blanca (1946) .....	523
<i>Juliana López Pascual</i>	
Banquetes y homenajes en Nosotros: Hxperiencias de sociabilidad y conformación de redes intelectuales.....	534
<i>Carolina Elisabet López</i>	
Emergencia de nuevas alteridades: Vobre la conformación del Proyecto Otras voces de la guerra de Malvinas. Procesos de construcción identitaria .....	541
<i>Rocío Parga, Sandra Rosetti</i>	
Entre problemas y experiencias: Hspacios públicos e instituciones artísticas en Bahía Blanca.....	549
<i>Diana I. Ribas</i>	
Los vaivenes de una terminal. Proyectos y disputas por el emplazamiento urbano de la estación de ómnibus bahiense en tiempos de reestructuración ferroviaria .....	559
<i>María Alejandra Saus</i>	

El espacio público desde la perspectiva pos-colonial: Xn estudio caso de “ciudadanía simbólica” .....	568
<i>Fabiana Tolcachier</i>	

## Representaciones de la inmigración chilena en Bahía Blanca. Tensiones, percepciones, experiencias y estrategias en torno a la producción de la ciudadanía simbólica y el reconocimiento (1958-2000)

Marcela N. Diez

Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur

[mandiez@criba.edu.ar](mailto:mandiez@criba.edu.ar)

El proceso de construcción de identidades colectivas es relacional y dinámico, se constituye en una dialéctica entre las imágenes que los sujetos construyen de sí mismos y las que los demás, producen acerca de ellos. Dichas representaciones, enraizadas en situaciones históricas concretas y en relaciones sociales y de poder asimétricas, constituyen el espacio simbólico en el que se desarrolla el proceso de identidad-alteridad.

Los estudios poscoloniales aportan perspectivas y categorías para pensar dichos procesos, tanto aquellos en que la imaginación occidental representó la diferencia de la otredad colonial, como los que se desarrollan en situaciones de contacto cultural y en contextos globales cosmopolitas, nacionales o locales. La perspectiva poscolonial revisa críticamente las cuestiones de diferencia cultural, autoridad social y discriminación política con el propósito de develar los antagonismos y ambivalencias de los procesos de racionalización de la modernidad, y los discursos hegemónicos que han legitimado ideológicamente la construcción de subalternidades de diversa índole. Sin embargo, procura superar tanto las determinaciones unidimensionales (de clase, por ejemplo), como la lógica dicotómica y dual (centro/periferia, mayoría/minoría, nacional/foráneo) que pueden impregnar la reflexión sobre estas cuestiones, para iluminar la capacidad de agencia que se abre en espacios intersticiales y de negociación. De esta forma da cuenta de las desiguales oportunidades de representación cultural en dichos contextos y de las luchas de las minorías por obtener reconocimiento. Ejercer el derecho de narrar supone ampliar los componentes consuetudinarios de la ciudadanía (política, legal y social) “(...) extendiéndolos hasta incluir el ámbito de la ciudadanía simbólica”. En este sentido “(...) el aspecto simbólico plantea cuestiones afectivas y éticas ligadas a diferencias culturales y a la discriminación social, cuestiones de inclusión y exclusión, de dignidad y humillación, de respeto y repudio”. (Bhabha, 2013: 98)

Los estudios subalternos se interesan así en variadas experiencias de desplazamiento espacial y cultural (migraciones, diásporas, refugiados) y en la vivencia afectiva de la marginalidad social, tal como queda plasmada en formas culturales no canónicas, en espacios liminales, ubicados en los márgenes de la nación, de los que surgen procesos de hibridación cultural que resignifican las tradiciones e historias que los preceden.

Para Homi Bhabha “la cultura entendida como estrategia de supervivencia es tanto transnacional como de traducción” (Bhabha, 2013: 111) y es desde estos desplazamientos que es posible desnaturalizar el signo cultural y la temporalidad (lineal, teleológica, progresiva) en que se han escrito las

historias de identidad y otredad. Así, la revisión de los mitos de pertenencia, y la mirada que recae sobre lo indeterminado, lo intersticial, lo liminal, son aportes de esta perspectiva a las ciencias sociales.

El presente trabajo pretende aproximarse a las formas en que la colectividad chilena de Bahía Blanca ha percibido la imagen que la sociedad bahiense construyó acerca de ella desde fines de los años 50. Procura acercarse a la visión del inmigrante en torno de las representaciones y valoraciones que la sociedad local le adjudica, haciendo hincapié en la manera en que las mismas son incorporadas a su experiencia personal y colectiva. Se interroga sobre la forma en la que estas operan en la construcción de una imagen de sí frente al otro y da cuenta, someramente, de algunas estrategias desplegadas en este sentido. Así mismo describe las imágenes que la prensa local, actor significativo en la producción de un relato público de la inmigración, ha construido acerca de comunidad inmigrante. Sin pretender subsumir la construcción simbólica de la otredad en la mirada particular de un medio de prensa, ni postular una suerte de reacción refleja por parte de la colectividad que quitaría a esta última su capacidad creativa, el texto comienza por describir las imágenes que el diario *La Nueva Provincia* ha producido acerca de la inmigración chilena, las cuales se inscriben en una trama de sentido que involucra también representaciones de la inmigración europea, de la inmigración limítrofe en general, y de las relaciones entre la Argentina y Chile. De esta forma, el trabajo recorre el camino que une dicho relato con el prejuicio percibido y vivenciado, ya que es en y mediante este campo de alteridad y en íntima relación con los aspectos materiales, en que se platea, creemos, la cuestión del reconocimiento.

El corpus fontanal seleccionado incluye como soporte documental las editoriales publicadas por *La Nueva Provincia* en dicho período, así como notas, artículos y columnas de opinión destacados; así mismo, se analizan los testimonios obtenidos a partir de treinta entrevistas a inmigrantes chilenos residentes en la ciudad.

El recorte temporal obedece a la lógica del proceso migratorio y corresponde al que hemos definido para investigaciones anteriores, de las cuales la presente ponencia es una derivación. Sus términos señalan, por un lado, la constitución en 1958 de la primera institución gestada por la colectividad chilena de Bahía Blanca, y por otro la declinación del flujo migratorio trasandino a fines de los años 90, coincidente con la creciente visibilización de la diversidad étnica y cultural en la Argentina y en el contexto global. A partir de este último momento se abre un período seguramente muy potente en la consecución de la ciudadanía simbólica por parte de los grupos migratorios. Sin embargo, consideramos que el que hemos demarcado no resulta menos interesante en cuanto a la reproducción discursiva de la subalternidad en clave colonial, la cual pretendemos indagar aquí.

## Imágenes de la inmigración chilena y subalternidad

*La Nueva Provincia* (en adelante *LNP*) inscribe su visión de la cuestión migratoria en la tradición de pensamiento que desde el siglo XIX la postula como un baluarte esencial del progreso del país y de su constitución identitaria. Hasta los años ochentas reclama una inmigración planificada, selectiva y capaz de aportar trabajo y espíritu emprendedor, que asimila a la inmigración europea. El inmigrante europeo aparece como un otro jerarquizado con quien identificarse dada la impronta que su presencia histórica marcará en la identidad étnica y cultural de la nación, que se pretende homogénea. La temporalidad lineal del progreso y la racionalidad occidental como signo civilizatorio sostienen con su imperativo modernizador este mito de pertenencia.

El interés de *LNP* recae en las corrientes limítrofes especialmente a partir de la última dictadura militar, y su consideración de las mismas se da principalmente en relación con el tema de la ilegalidad, en coincidencia con la orientación de las políticas gubernamentales. Sin embargo hay otros rasgos en la

imagen de la inmigración limítrofe que es importante destacar. Ya en abril de 1976 *LNP* comenta un cable publicado en Washington en que se la describe como predominantemente indígena y se la vincula a la base social del peronismo, caracterizada por su “primitivismo e irracionalismo”<sup>1</sup>. Cuestiona una política migratoria permisiva que a partir de 1945 habría conducido al crecimiento urbano desordenado y la proliferación de asentamientos no planificados<sup>2</sup>, y comienza a plantearse el tema de la competencia que representaría en un mercado laboral vulnerable<sup>3</sup>. La imagen del inmigrante limítrofe, entonces, se construye en claro contrapunto con la del inmigrante europeo, antes descripta.

En cuanto a la inmigración chilena, el diario solo dirige su mirada sobre ella a partir del conflicto limítrofe entre la Argentina y Chile por el Canal de Beagle, en 1978. Hasta ese momento, la misma aparecía subsumida en el conjunto indiferenciado de la inmigración fronteriza.

Se destacan en este sentido las editoriales del período y las columnas del escritor Ricardo Alberto Paz cuya postura, si bien es arriesgado considerar representativa del diario, resulta significativa y reveladora por su carácter extremo.

Frente a la posición argentina que se limitaría sólo a reclamar sus derechos, la chilena es calificada por Paz como expansiva, inescrupulosa y basada en “chicanas” y engaños. El pueblo chileno es caracterizado como mestizo, con un fuerte predominio indígena, frente al predominio europeo que definiría al argentino. Los rasgos que se le adjudican remiten a una imagen clásica y estereotipada del indígena: moral poco sólida, falta de ideales, escaso respeto por la ley, la propiedad y la vida, “pasión por la rapiña” y “duplicidad que afecta a la palabra, al gesto y a la personalidad (...)”<sup>4</sup>. De la conciencia de pertenencia a una “raza diferente”, derivaría su patriotismo, “racial” más que nacional, “profundo, telúrico, egocéntrico y agresivo”, que orientaría lo que el autor denomina la “diplomacia mapuche”<sup>5</sup>. Por otra parte, a la imagen de la “hermandad histórica” con que el diario conmemoraba cada año la independencia de Chile, opone ahora la del “antagonismo biológico” entre los Estados<sup>6</sup>. En este contexto, propone una imagen de la inmigración chilena como invasión, en tanto estrategia inscrita en una política expansiva sobre la Patagonia, y sostenida en el tiempo por generaciones de migrantes.

Resulta evidente en lo expuesto la naturalización de las diferencias entre ambos pueblos y la producción de una alteridad de raíces coloniales a través del contrapunto entre blancos e indígenas, transmutados en identidades nacionales concebidas en forma sustancialista y ancladas en una amalgama de raza, cultura y nación. El chileno se constituye en un otro cuya representación se construye en oposición a la propia, y se acopla a la imagen anterior y fuertemente desvalorizada del “indígena”. Las características que se le atribuyen se refieren a una diferencia considerada como esencial y primaria, lo cual nos remite a los procesos de construcción de la identidad étnica, en la cual los contenidos culturales funcionan como emblemas de una diferencia percibida como anterior (Barth, 1978; Bartolomé, 1997). Por otra parte, la asociación sin mediaciones entre pertenencia étnica y nacionalismo expansionista transforma la presencia de los inmigrantes chilenos en un peligro, tanto para la soberanía como para una mítica identidad nacional supuestamente homogénea, resultado del proceso triunfante de invisibilización de las diferencias étnicas existentes en el país (Grimson, 2006).

Luego del retorno de la democracia la preocupación de *LNP* por la inmigración chilena decae. El foco es puesto ahora en las familias coreanas y, si bien considera que las nuevas barreras contra la inmigración representan la “(...) lamentable caducidad de varios mitos colectivos”<sup>7</sup> cuya existencia se

<sup>1</sup> *LNP*, 26 de abril de 1976, p. 6.

<sup>2</sup> *LNP*, 9 de noviembre de 1976, p. 2.

<sup>3</sup> *LNP*, 26 de abril de 1976, loc. cit.

<sup>4</sup> *LNP*, 16 de marzo de 1978, p. 5.

<sup>5</sup> *Loc. cit.*

<sup>6</sup> *V. LNP*, 25 de mayo de 1978, p. 5.

<sup>7</sup> *LNP*, 9 de octubre de 1985, p. 2.

reconoce (entre ellos el de la Argentina como tierra de promisión), no cuestiona la necesidad ni los fundamentos de estas políticas, adjudicados a la crisis económica y el problema del empleo.

En los años 90, el diario redobla su insistencia a favor de estas restricciones<sup>8</sup>, y continúa vinculando la inmigración limítrofe con la ilegalidad, la competencia laboral, y el delito. Cobran ahora visibilidad los inmigrantes peruanos y bolivianos, a quienes asocia con la difusión del cólera, al igual que lo hacen otros medios nacionales en el período (Jelin, 2006: 59).

### La subalternidad en la percepción de los inmigrantes

Como hemos anticipado, nuestra aproximación al tema parte del análisis de testimonios orales, obtenidos mayormente a fines de los años noventa a partir de treinta entrevistas de carácter semidirigido realizadas a inmigrantes chilenos residentes en la ciudad. El grupo abarca hombres y mujeres, de diferentes edades y extracciones sociales, llegados a Bahía Blanca en distintos momentos dentro del período que nos ocupa y que habitan en diversos barrios de la ciudad.

Sus relatos refieren historias difíciles, narradas desde la nostalgia, en las que tienen un papel fundamental el esfuerzo, la creatividad y la lucha por la aceptación, tanto como la gratitud, el reconocimiento y una cierta satisfacción por un presente de relativo progreso personal y nuevas solidaridades.

Aunque afirmaron no haber padecido situaciones discriminatorias en forma personal, la mayor parte de los entrevistados advirtió la existencia de un estereotipo negativo de los inmigrantes chilenos, cuyos rasgos los asociaría a la delincuencia, el alcoholismo y la desidia. Estas serían para los inmigrantes las marcas características del prejuicio anti chileno, manifiesto en los procesos de nominación y jerarquización de la sociedad receptora: los inmigrantes chilenos “vienen a robar”, son “pungas”, son “borrachos”. Un cierto tipo físico y las particularidades del habla, como la tonada, completarían la imagen estigmatizada.

Con respecto a la cuestión de la ilegalidad como elemento característico del estereotipo, la misma parece no tener el mismo peso ni significado en la percepción de los entrevistados que en la imagen predominante en la prensa. Al contrario, esta situación es considerada por ellos como una de las causas de la precariedad y explotación laboral a las que se verán sometidos muchos inmigrantes, como mano de obra informal en los trabajos más pesados de la construcción y en el servicio doméstico.

En cuanto a la conceptualización del chileno como invasor, los testimonios tampoco evidencian la misma impronta de este rasgo en la imagen de alteridad percibida por los inmigrantes. Seguramente la distancia temporal entre la realización de las entrevistas y el período más álgido en la construcción de dicha representación, correspondiente al conflicto por el Canal de Beagle, contribuyen a explicar al menos en parte esta diferencia.

Por otra parte, consideraron que la valoración del inmigrante chileno se modificó favorablemente entre la década del 70 y los años 90. Esto no significa, sin embargo, que no percibieran el prejuicio anti chileno presente todavía en la sociedad local, reorientado especialmente hacia la competencia laboral y el delito. Probablemente el cambio en la situación política, la ya señalada consideración de otros grupos limítrofes en el marco de un cambio en el régimen de visibilidad de la etnicidad (Grimson, 2006), así como los debates multiculturales en el contexto global, hayan contribuido de alguna manera a esta situación.

<sup>8</sup> Véase *LNP*, 15 de noviembre de 1991, p. 2; 20 de febrero de 1992, p. 2 y 28 de abril de 1992, p. 2.

Hasta aquí las principales marcas que organizarían el estereotipo del inmigrante chileno, tal como surge de la lectura de los testimonios. Huelga señalar las coincidencias con la imagen que encontramos en la prensa, aunque no sea posible plantear entre ambas una transposición directa. Pero más allá de las características de este preconcepto, lo que intentamos indagar aquí, aunque sea en forma indicativa, son los modos en que los sujetos y la colectividad chilena lo reciben y elaboran.

En este punto es donde, aun cuando los entrevistados manifestaran no haber sido objeto de prejuicio ni discriminación, sus testimonios revelan que la experiencia colectiva se vuelve personal: “Vos sabes que hay chilenos que están muy mal mirados. (...) Te meten todo en una misma bolsa. Y esas cosas te marcan te duelen”<sup>9</sup>.

Para algunos, incluso, el ser chileno es vivido como un estigma del que es necesario librarse: “Yo los conocía pero traté siempre de apartarme de esos chicos (sus vecinos chilenos) (...) Yo trate de hacerme a lo argentino, desde que llegué. Trate de que se me fueran (...) las palabras, de que no se me note”<sup>10</sup>.

La asimilación al habla local y el recurso al autosileciamiento en situaciones públicas se reitera en varios testimonios. Nos parece éste un elemento altamente significativo en un contexto asimétrico de representación identitaria, sobre todo atendiendo a la relación entre discurso y poder (Foucault, 1992: 12).

Respecto de la valoración del cuerpo desde una matriz simbólica colonizante, los testimonios de aquellos inmigrantes cuyo aspecto físico no coincide con el estereotipo, mirados a contraluz y por oposición, reafirman la vivencia estigmatizante de la operación que produce el cuerpo como marca de alteridad.

Por otra parte y si bien es cierto que los entrevistados consideraron que la imagen construida por la sociedad nativa es arbitraria y en ningún modo los representa, la mayoría no dudó en afirmar que la misma coincide parcialmente con la realidad. La creencia en que el delito y el alcoholismo son moneda corriente en un sector de la población chilena pareciera extenderse entre los mismos inmigrantes y, aunque no aparezca en forma manifiesta también es dable advertir connotaciones de clase detrás de estas distinciones. Paralelamente, los testimonios insisten en establecer una división en el gran conjunto que pareciera englobar a todos los chilenos, y así separase a sí mismos de dicha representación. La mirada del otro, percibida como acusatoria, pareciera definir esa necesidad reiterada de asegurar la propia inocencia. Sin embargo, más que contrarrestar la imagen estereotipada, esto pareciera reforzarla y reproducirla. ¿Cómo interpretar esta insistencia? ¿Práctica divisoria que reproduce las miradas y las prácticas del poder? ¿Expresión de una “subjetividad sujeta”? ¿O una estrategia en la lucha por el reconocimiento, una suerte de “mímesis” que asegure la propia inclusión?

Por último, resulta imprescindible mencionar aquí otro tipo de estrategias, diferente y muy relevante para la construcción de una ciudadanía simbólica por parte de la colectividad, consistente en la creación de una serie de instituciones que han articulado la experiencia comunitaria desde fines de los años cincuenta (Diez, 2000). Las mismas pueden verse como espacios de autoreferencia y construcción de solidaridades, pero también como modos de enunciación de sí frente a la comunidad receptora. Se destacan entre ellas sociedades de ayuda mutua, centros tradicionalistas y culturales y programas radiales, a través de los cuales se canalizan a su vez variadas formas de significación hacia dentro y hacia afuera de la colectividad, como la conmemoración de la independencia de Chile, desfiles tradicionalistas, participación en la Feria Anual de Colectividades, entre otras. En general los modos de presentación de sí en estos eventos parecen referirse también a una concepción sustancialista de la identidad, anclada en símbolos tradicionales de lo nacional que se instituyen como signos de la propia

<sup>9</sup> Entrevista personal a N, realizada en enero de 1998.

<sup>10</sup> Entrevista personal a M, realizada en noviembre de 1997.

cultura: la ramada, la cueca, las comidas y vestimentas típicas. La voluntad de *representar a Chile* abre espacios intersticiales, tiempos míticos recurrentes y pasados-presentes que entroncan en los testimonios con la temporalidad lineal del relato de la experiencia migratoria personal. Mas allá parece traspasar la propuesta del Centro Cultural Argentino Chileno que, a partir de una publicación y de actividades culturales y de intercambio se orienta a demostrar “(...) que la cultura chilena es más que cueca y ramada”.

No podemos dejar de advertir detrás de estas estrategias un cierto carácter reivindicatorio, tal vez una voluntad de resistencia sutil, que a través de formas de representación legitimadas permita producir la propia imagen de sí frente a los otros y abrir espacios de reconocimiento simbólico.

## Bibliografía

- Bhabha, H. K. (2013). *Nuevas minorías, nuevos derechos: Notas sobre cosmopolitismos vernáculos*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Barth, F. (1978). *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Bartolomé, M. A. (1997). *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en Méjico*, Méjico, Siglo XXI.
- Diez, M. N. (2000). “Inmigración chilena en Bahía Blanca: instituciones y construcción identitaria”, *Boletín Histórico, Comisión de Reafirmación Histórica de Bahía Blanca*, n.º 27, pp. 29-48.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*, 4ta. edición, Buenos Aires, Tusquets.
- Grimson, A. (2006). “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina”, en: Grimson, A. y Jelin, E. (Comps.). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires, Prometeo Libros, pp.71-74.
- Jelin, E. (2006). “Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y la diferencia”, en: Grimson, A. y Jelin, E. (Comps.). *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*, Buenos Aires, Prometeo Libros, pp.59-60.